

Victoria CIRLOT, *Grial. Poética y mito (siglos XII-XV)*, Madrid, Siruela, 2014, 1ª Ed., 377 pp., ISBN: 978-84-16208-41-8

Fecha de recepción: 26/10/2015

Fecha de aprobación: 15/11/2015

El Grial es uno de los tópicos más conocidos de la literatura caballeresca, especialmente de la artúrica, y la obra en la que comenzó a tomar forma, *Le conte du graal*, constituye un punto de inflexión en el desarrollo de una literatura cortés cada vez menos laica, cada vez más influenciada por los valores cristianos. Así pues, es un paso obligado en el itinerario de quien decida adentrarse en el territorio de la literatura del *fine amour*.

Indudablemente, dentro de este vasto pero no por eso poco trabajado territorio de los estudios que versan sobre el Amor Cortés, Victoria CirLOT ya es una referente, una autoridad en la materia, exhibiendo múltiples trabajos sobre la temática que van desde la traducción, como *Perlesvaus* (Siruela, 2000), hasta la redacción de textos académicos, tanto generales e introductorios, v.gr. *La novela artúrica* (Montesinos, 1987), como específicos e interpretativos, v.gr. *Figuras del destino* (Siruela, 2007) y *La visión abierta. Del mito del Grial al surrealismo* (Siruela, 2010). En este sentido, quizás *Grial. Poética y mito* sea su *Opus magnum* en lo que respecta a la temática grialica. Obra articulada a partir de una hipótesis

que *per se* (re)abre un largo debate: "... en Chrétien de Troyes ya estaban contenidas todas las posibilidades significativas que los escritores posteriores supieron desplegar en sus obras respectivas" (CirLOT, 2014: 16). Ese despliegue de significaciones que supusieron las "continuaciones" es lo que considera, siguiendo a Paul Valéry, como poética.

A fin de comentar sucintamente las aristas que consideramos más relevantes de la obra, respecto del corpus bibliográfico ya existente sobre la temática, nos ceñiremos a tres tópicos: los criterios interpretativos utilizados que articulan las obras grialicas; la propuesta de una construcción poética y coherente del mito; y el concepto de autor y producción cultural trabajados.

En primer término la autora nos aclara que no desarrollará un estudio diacrónico del mito del Grial, sino que pretenderá, fundamentalmente, cerrar "el ángulo de mira", optando por una "mirada microscópica" y penetrante demandada por la propia complejidad del tema. De esta forma, cada capítulo del libro analiza la densa trama textual de uno de estos *romans*: *El cuento del Grial*; las

Cuadernos Medievales 19 - Diciembre 2015 - 135-137
ISSN 2451-6821

Grupo de Investigación y Estudios Medievales
Facultad de Humanidades - UNMDP
República Argentina

Continuaciones; La gran historia del grial de Robert de Boron; *Perlesvaus* o *El alto libro del grial*; *La búsqueda del santo Grial*; y el *Parzival* de Wolfram von Eschenbach. En este sentido es de destacar la profusión de citas en idioma original, acompañadas de sus correspondientes traducciones, realizadas o revisadas por la autora, que acompañan y fundamentan cada capítulo. Asimismo, la posibilidad de disponer de una breve síntesis de cada obra mencionada en su respectivo capítulo, acompañada de bibliografía de relevancia, convierten a este libro en un material de consulta para cualquier investigador lego o iniciado en la materia. También hemos de resaltar el uso de fuentes iconográficas, ya sea para “restituir” la “cultura del manuscrito”, en la que “discurso textual” y “discurso visual” se enriquecían mutuamente, como así también para apuntalar su interpretación de los *romans*, llegando a dedicarle parte del análisis de la construcción del mito del grial a la “visibilidad” material e interior del mismo. Cabe aclarar que todas las imágenes a las que la autora ha recurrido para la presente investigación se encuentran compiladas a página completa y a colores al final de cada capítulo, facilitando la consulta por parte del lector.

Los últimos dos aspectos a tratar quizás sean los que suscitarán mayor debate en la actualidad tanto por la definición del rol de autor en la Edad

Media como así también por su idea de “despliegue” de un mito que seminal, quizá esencialmente, se encontraba todo y uno ya en la pluma de Chrétien. En efecto, Cirlot dice que la poética del Grial es “... el despliegue de los implícitos y los silencios de la obra fundacional” (2014: 25) y esta idea se mantiene articulando los capítulos a pesar de que afirme que existió, ya en su época, una “recepción creativa” (2014: 140) de la obra del champañés y que, tiempo después, las traducciones de los *romans courtois* al alemán supusieron “auténticas reelaboraciones” (2014: 325) fruto de la libertad para interpretar y adaptar los textos a “...nuevas intenciones y nuevos significados” (2014: 325).

De esta manera, considera a la obra literaria medieval como una *creación* de autor y justifica por ello la coherencia entre las *romans* al entender que los “... debates existentes entre los diversos autores dentro de pequeños círculos en los que todos se conocían, tal y como sobre todo se ha estudiado para el género de la lírica trovadoresca” (2014: 206). Pero luego, al igual que Martín de Riquer en *Los trovadores* (Ariel, 2011), reconoce que estas obras conocieron una primera etapa oral. Afirma también que “Todavía nos resulta difícil imaginar el proceso creativo entre los escritores dentro de una cultura del manuscrito, es decir, el peso de la oralidad y con ella del papel de la memoria, junto a la presencia de la

escritura y del libro” (2014: 207). Mas, el peso de lo oral en la conformación de la literatura medieval no impide a Cirlot reducir la génesis del mito, palabra por demás tramposa, a lo escrito, vía reducida, vía estable, pero vía no única en la literatura medieval como ya lo apuntaran Ramón Menéndez Pidal y Paul Zumthor.

Finalmente esta es la tesis clásica sobre la literatura como elemento escriturario la que se impone sin matices en las conclusiones de Cirlot: “El grial es un fenómeno de escritura [...] La poética del grial se presenta así como escritura sobre escritura...” (2014: 363). De esta manera, a través del concepto de autor y de la naturaleza escrita del tópico griálico, la autora refuerza el concepto restringido de cultura, a través de la figura del hombre culto. Así lo enuncia al referirse al público para el que se componía esta literatura: “El primer público al que iban dirigidos eran los caballeros [...] para luego difundirse por la sociedad laica, que estaba ya generando personajes muy

cultos [...] muy lejos ya del analfabetismo que había dominado a los laicos años atrás” (2014: 363).

En suma, *Grial. Poética y mito* resulta una obra de suma utilidad a fin de aproximarse al estado del arte y para tener una visión de conjunto de las principales obras hilvanadas por el tópico del Grial. Sin embargo, las afirmaciones sobre la producción, difusión y consumición de esta literatura la alejan de las teorías en boga dentro de la historiografía cultural de nuevo cuño, enmarcándola en una Historia Cultural clásica, cuyas teorías sustentadoras no se enuncian y bajo las cuales el discurso transmitido por las historias cortesas se revela como vía sin cortapisas para acceder al mundo caballeresco “... en su crudeza y en su esplendor, en su miseria y en su grandeza” (2014: 139).

Federico J. Asiss González

Universidad Nacional de San Juan